

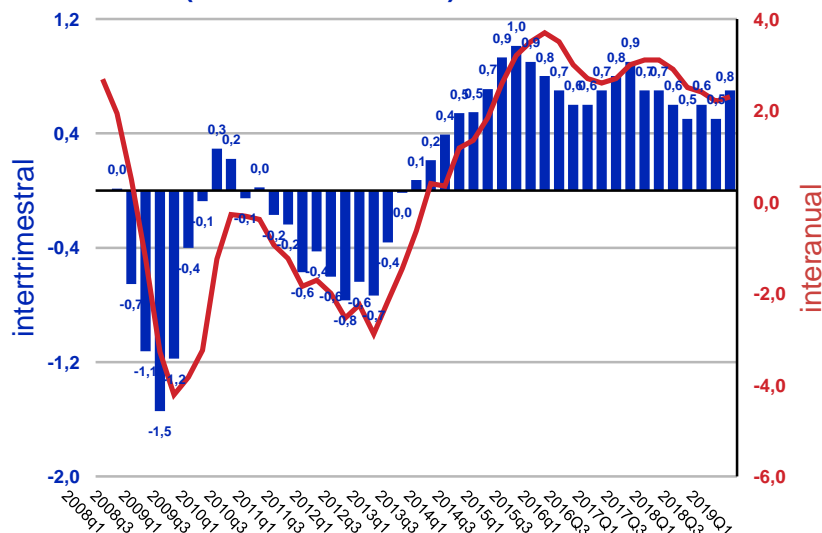
ECONOMÍA ANDALUZA

PRIMER TRIMESTRE DE 2019

Estimación del crecimiento

Según la estimación realizada por el Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA), la economía andaluza experimentó un crecimiento intertrimestral del Producto Interior Bruto (PIB) del 0,8% en el primer trimestre de 2019, lo que supone tres décimas más que en el cuarto trimestre del año anterior, y una décima superior a la estimada por el INE para el PIB español. Con esta tasa, el crecimiento interanual del IOEA para el primer trimestre de 2019 es del 2,4%, igual al de la economía española. Por otra parte, se confirma la previsión realizada por el Observatorio Económico de Andalucía de un crecimiento del PIB del 2,4% para Andalucía en el año 2018, coincidente con la estimación reciente de la Contabilidad Regional del INE y, por tanto, inferior al crecimiento del PIB español en dos décimas.

Indicador Sintético Trimestral de Actividad en Andalucía
(tasas de variación)



Este pequeño avance de tres décimas en el crecimiento intertrimestral no significa que se haya dejado atrás la desaceleración tendencial de los últimos trimestres de la economía andaluza, pero sí se observa un cambio de tendencia en algunos indicadores. Así, es posible destacar el comportamiento del consumo de las familias y el de los no residentes, especialmente este último, que vuelve a recuperar el impulso tras un cuarto trimestre más moderado, y muestra un mayor empuje que para el conjunto del país. Al consumo hay que sumar el buen comportamiento del sector exterior y del mercado de trabajo, pues un trimestre más continúa la evolución positiva del empleo, tanto público como privado.

... por el lado de la demanda

El consumo de las familias mantiene su tendencia positiva como muestran casi todos los indicadores disponibles, aunque con desigual intensidad. Por una parte, el Índice de Actividad de los Servicios acelera su crecimiento desde el 4,2% del trimestre anterior al actual 6,4%, lo que supone un crecimiento superior al del conjunto de España, lo que no ocurría desde el tercer trimestre de 2015. Otro indicador representativo del consumo, como el consumo de gasolina, muestra un comportamiento similar, acelerando su crecimiento respecto al cuarto trimestre de 2018 (9,6% frente al 6,6%) y situándose por encima de la media española. Asimismo, el Índice de Comercio al por menor registra este trimestre un crecimiento interanual del 2,6%, más del doble que la cifra estimada para España, aunque inferior a la estimada para el cuarto trimestre. También cabe destacar la evolución de la afiliación en sectores con dinámica paralela al consumo, como son las actividades de transporte y la hostelería, registrando tasas de crecimiento superiores al 5% y al 6%, respectivamente. En contraste, y debido a la incertidumbre normativa mencionada en anteriores informes, la matriculación de vehículos mantiene su tendencia contractiva y cae un 4,2%, cifra ligeramente inferior a la del conjunto de España.

A diferencia del trimestre anterior, el consumo de los no residentes recuperó su tendencia expansiva, y no parece estar afectado por la desaceleración que muestran los indicadores para el conjunto de España. Así, cabe destacar el aumento en términos interanuales del número de viajeros alojados en establecimientos hoteleros (5,1%), cifra sensiblemente superior a la observada tanto para España (1,5%) como para Andalucía en el cuarto trimestre (2,8%). También crecieron las pernoctaciones en establecimientos hoteleros por encima de la media española (2,3% frente a -0,5%), superando al mismo tiempo, aunque tímidamente, el crecimiento registrado en el trimestre anterior. A todo ello, hay que añadir la positiva evolución que muestra el transporte aéreo de pasajeros, que volvió a acelerar su tasa de crecimiento interanual (12,1%) respecto al cuarto trimestre de 2018, lo que supone más que doblar a la media española.

El consumo público sigue mostrando la evolución positiva de anteriores trimestres. Si bien el empleo público creció un 2% según datos de la EPA, los datos de afiliación en sanidad y educación son más positivos, registrando tasas de crecimiento similares a la del trimestre anterior en términos agregados.

La inversión muestra una evolución menos positiva que el consumo en este primer trimestre del año. El indicador de confianza empresarial mantiene la tendencia de moderada desaceleración registrada en el trimestre anterior. Más negativos son los indicadores relativos a la matriculación de vehículos industriales y las hipotecas. En el primer caso, la desaceleración de trimestres anteriores ha dado paso a una caída del -3,2%. En cuanto al número de hipotecas constituidas ha sufrido una fuerte desaceleración en términos interanuales, cayendo desde el 16,5% del trimestre anterior hasta el 2% actual, muy por debajo de la tasa de crecimiento para el conjunto de España. Igualmente abrupta es la desaceleración en el valor de las mismas, que ha pasado del 10,8% al 1,7%, muy lejos de la media española.

La aportación del sector exterior al crecimiento del conjunto de la economía andaluza ha sido positiva. A la caída de las importaciones hay que añadir el impulso de las exportaciones, lo que arroja un saldo positivo para Andalucía respecto al resto del mundo. Atendiendo a los rubros, las exportaciones de legumbres y hortalizas ocupan el primer puesto, desplazando del mismo a los combustibles y aceites minerales, que lideraron las ventas al exterior en 2018. Respecto a las importaciones, los combustibles siguen representando casi la mitad de las mismas, si bien se observa una leve corrección (del 46% en 2018 al 44% en este primer trimestre).

...por el lado de la oferta

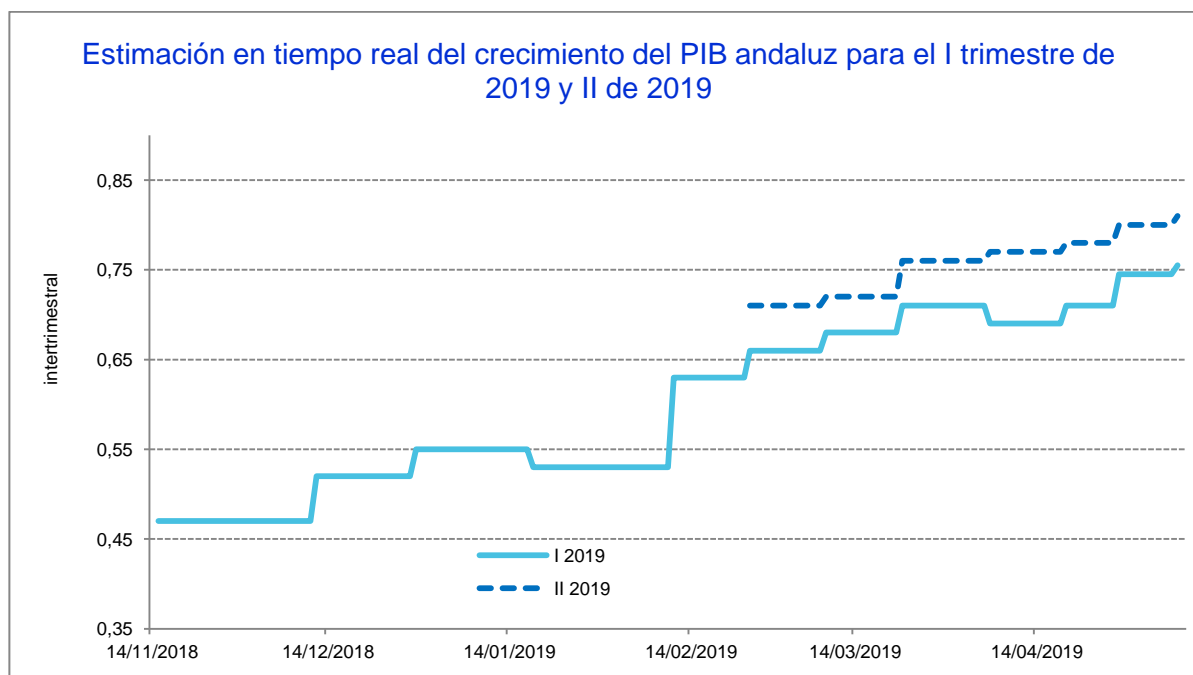
Como viene siendo habitual, el comportamiento del sector servicios se asemeja al del consumo. De nuevo, y aunque no todos los indicadores van en la misma dirección, su crecimiento debe superar el 2% interanual, aunque con actividades que han mostrado un mayor dinamismo que otras. Primero, la cifra de negocios del sector (según el Indicador de Actividad de los Servicios) aumenta en el tercer trimestre el 6,4% en tasa de crecimiento interanual, superior al cuarto trimestre y a la media de España. En segundo lugar, el registro de afiliados al sector servicios muestra una leve desaceleración en su tasa de crecimiento interanual, que roza el 3,4%. Dentro del sector servicios, las actividades que muestran mayor dinamismo este trimestre son, por este orden, informática y comunicaciones, hostelería, transporte, educación y, en menor medida, sanidad. Por debajo de la media cabe destacar el comercio (2,8%) y los servicios financieros, que mantienen la tendencia contractiva de trimestres anteriores (-0,3%). Por el contrario, el valor añadido del sector sigue en expansión, acelerándose respecto al trimestre anterior, especialmente en el comercio. Finalmente, el empleo se mantiene en niveles similares a los del trimestre anterior según la Encuesta de Población Activa, pero positivo en tasa interanual (1,5%).

El sector industrial rompió con la dinámica de trimestres anteriores y ofrece síntomas de recuperación. Así, el Índice de Producción Industrial revirtió su tendencia contractiva de los tres últimos trimestres llevando su tasa de crecimiento interanual hasta el 1,7%, por encima de la media para el conjunto de España. Este cambio de dinámica se explica por el impulso de las actividades manufactureras y, en menor medida, de suministros, que más que compensan un comportamiento más negativo de la producción de energía y de las actividades extractivas.

Por último, el sector de la construcción mantiene su senda de crecimiento interanual. Aunque refleja una significativa desaceleración respecto al trimestre anterior (del 24% al 12%), se mantiene ligeramente por encima de la media española. Dicha desaceleración se ve reflejada en la evolución de la licitación oficial, que vuelve a contraerse tras un cuarto trimestre de 2018 positivo. En contraste, los visados de obra nueva muestran una aceleración hasta rozar el 34%, confirmando la tendencia expansiva mostrada en anteriores trimestres.

Previsiones

La información que nos muestran los indicadores disponibles hasta la fecha anuncia un cierto freno a la desaceleración, pues señalan un crecimiento esperado para el segundo trimestre de 2019 levemente superior al estimado para el primero. Cabe señalar que un repunte de este tipo no se experimentaba desde que se inició la desaceleración económica, en el año 2017.



Para el año 2019 las previsiones sobre la economía mundial coinciden en la persistencia de una ligera desaceleración, que el FMI estima en un crecimiento anual del 3,3%, la tasa más baja desde 2009, aunque apunta a una recuperación para 2020 hasta el 3,6% a pesar de las incertidumbres mundiales. Este crecimiento se soportará fundamentalmente por el empuje de las economías emergentes, especialmente la India (7,3%) y China (6,3%), mientras que América Latina mantendrá un perfil bajo de crecimiento a pesar de la salida de la recesión de Brasil.

Las economías desarrolladas continuarán con la tendencia a la desaceleración, pero el aterrizaje se espera que sea suave por las políticas acomodaticias de los bancos centrales, si bien se mantienen las incertidumbres, singularmente la posibilidad de un Brexit duro, el riesgo latente por el elevado endeudamiento de muchos países y, sobre todo, por los riesgos de una guerra comercial, tras el fracaso de las negociaciones entre China y Estados Unidos, a lo que se suma el aumento de las tensiones comerciales entre Estados Unidos y la Unión Europea por la subida de aranceles por parte de Estados Unidos justificadas las subvenciones a Airbus y la respuesta prevista de La Unión Europea.

No obstante, Estados Unidos se resiste a la desaceleración y, aunque el FMI mantiene una previsión de crecimiento para este año del 2,3%, en el primer trimestre ha sorprendido con una tasa del 3,2% y record de empleo. A pesar de ello, el mantenimiento de los riesgos externos y la minoración de los efectos de los estímulos fiscales pueden hacer factible la previsión anual, aunque no existe riesgo de recesión.

Más bajas son las perspectivas para el Área Euro, que la Comisión Europea las reduce al 1,2% para el conjunto del año como consecuencia del estancamiento de Italia y la notable reducción de las expectativas de Alemania (0,5%). La incertidumbre del Brexit, el estancamiento del comercio mundial (que afecta especialmente a Europa), la reconversión automovilística, las tensiones políticas en Francia y otros países, la tensión comercial con Estados Unidos y las dificultades del sistema financiero se encuentran entre las motivaciones de una previsión tan moderada. A pesar de ello, el consenso de los analistas es que la desaceleración no acabará en recesión, sino que en 2020 se intensificará el crecimiento, e incluso se estima que la actividad se recupere en la segunda mitad de este año.

En este contexto, resalta aún más el comportamiento de la economía española que, aunque en desaceleración, sigue mostrando un diferencial de crecimiento respecto al entorno europeo en el primer trimestre (0,7% intertrimestral). Así, tanto el FMI como la Comisión Europea prevén para 2019 un crecimiento (2,1%), superior a la media europea, e incluso algunos analistas elevan el crecimiento previsto hasta el 2,4%, gracias al buen comportamiento de la industria y, sobre todo, de la construcción. Las previsiones más optimistas cuentan con los soportes del aumento de la inversión, la fuerte atracción de la inversión externa, la disminución de la deuda externa y la prima de riesgo en mínimos. Por el contrario, los factores que inciden en la desaceleración son la previsible contención del consumo por el agotamiento de la demanda embalsada y la necesidad de ahorro de las familias, la contención también del consumo público tras trimestres de expansión espoleado por las convocatorias electorales, la posible reducción de las exportaciones a Europa y la previsible desaceleración del turismo por la menor demanda europea, la estabilización de algunos países competidores y la posible saturación de algunos destinos turísticos nacionales. Además, otras restricciones de la economía española provienen de las incertidumbres sobre la política económica del nuevo gobierno. En particular, por el mantenimiento y posible acentuación del déficit público si se mantienen los aumentos de gasto público anunciado y por la improbabilidad de que se aborden reformas estructurales.

Todos estos factores condicionarán también el comportamiento de la economía andaluza en los próximos meses, por lo que sigue siendo esperable la tendencia a la moderación del crecimiento, pero algo más atenuada en relación a las previsiones de informes anteriores por los efectos positivos del repunte del crecimiento del primer trimestre, lo que se puede traducir en un comportamiento algo más positivo del consumo inducido por el aumento del empleo, pero matizado también por el agotamiento por la reducción del ahorro. La inercia del dinamismo reciente también puede afectar a la inversión empresarial y a la inversión inmobiliaria. Sin embargo, no es previsible un aumento del gasto público (ni en consumo ni en inversión) después de los aumentos en los anteriores trimestres estimulados por las convocatorias electorales. En el sector exterior se percibirá probablemente las dificultades por las que atraviesa la economía europea, tanto en lo que se refiere a las exportaciones andaluzas como al turismo, pudiendo ser muy influyente el desenlace del Brexit en la contribución del sector exterior al crecimiento regional. Por el lado de la oferta, se espera que todos los sectores contribuyan al crecimiento, pero con cifras modestas a excepción de la construcción.

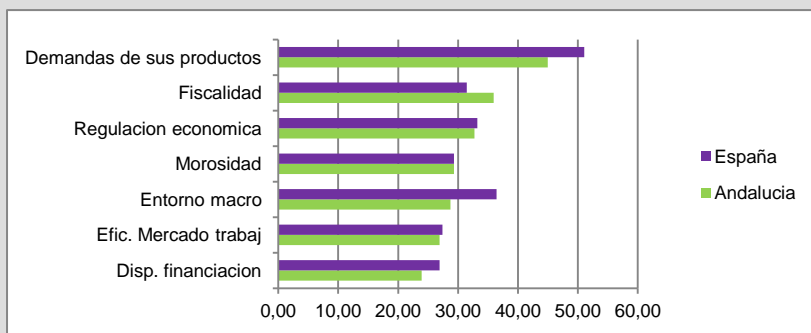
Teniendo en consideración todas las variables internas y externas que influyen en el desenvolvimiento de la economía andaluza, el Panel de Expertos del Observatorio Económico de Andalucía eleva la previsión de crecimiento del PIB para el año 2019 al 2,1%, lo que permitirá seguir aumentando el nivel de empleo por encima del 1%.

Elementos del entorno empresarial más relevantes para el crecimiento de los negocios

El INE ha publicado recientemente los resultados referidos a 2018 de una encuesta de opinión sobre el entorno empresarial que viene realizando en los últimos 6 años. Uno de los aspectos que recoge esta encuesta es la importancia que dan los gestores empresariales a 12 componentes del entorno empresarial.

En el caso de Andalucía, se observan ciertas particularidades respecto al conjunto de España que tienen que ver con la intensidad de la competencia y el grado de apertura al exterior. Así, el componente de mayor importancia para los gestores de los negocios fue la demanda de sus productos, teniendo este factor una mayor importancia para el conjunto de España que para Andalucía. También se le atribuye mayor importancia al entorno macroeconómico en el conjunto de España, ocupando la segunda posición, mientras que a nivel regional cae hasta la cuarta, lo que sugiere que, a pesar del peso del turismo en la economía andaluza, la desaceleración de la economía mundial no preocupa tanto en Andalucía como en el conjunto del país. De los 6 elementos seleccionados para el análisis (los de mayor importancia atribuida), el único que sobresale en Andalucía respecto al conjunto de España es la fiscalidad, alimentado en cierta medida por los debates sobre figuras impositivas como el impuesto de sucesiones que se vienen desarrollando en Andalucía en los últimos tiempos.

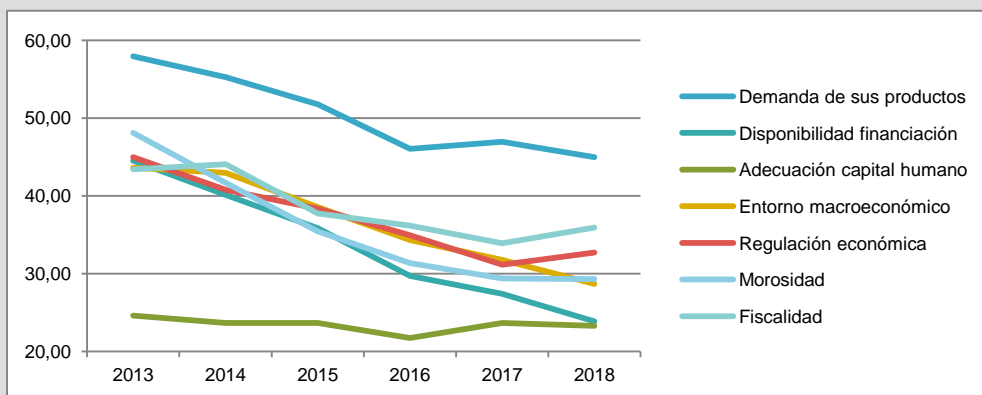
Importancia en el momento actual de los principales componentes del entorno empresarial para el crecimiento de los negocios.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

Atendiendo a la evolución que los distintos elementos del entorno empresarial han experimentado en Andalucía, se observan cambios en su estructura que reflejan una nueva fase del ciclo económico. En concreto, se observa una reducción significativa en todos los componentes salvo la adecuación de capital humano. Las caídas más abruptas la experimentan la morosidad y el entorno macroeconómico, lo que ayuda a explicar en este último caso el diferencial con respecto a España.

Evolución en la importancia atribuida por los gestores andaluces a los principales componentes del entorno empresarial.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del INE.

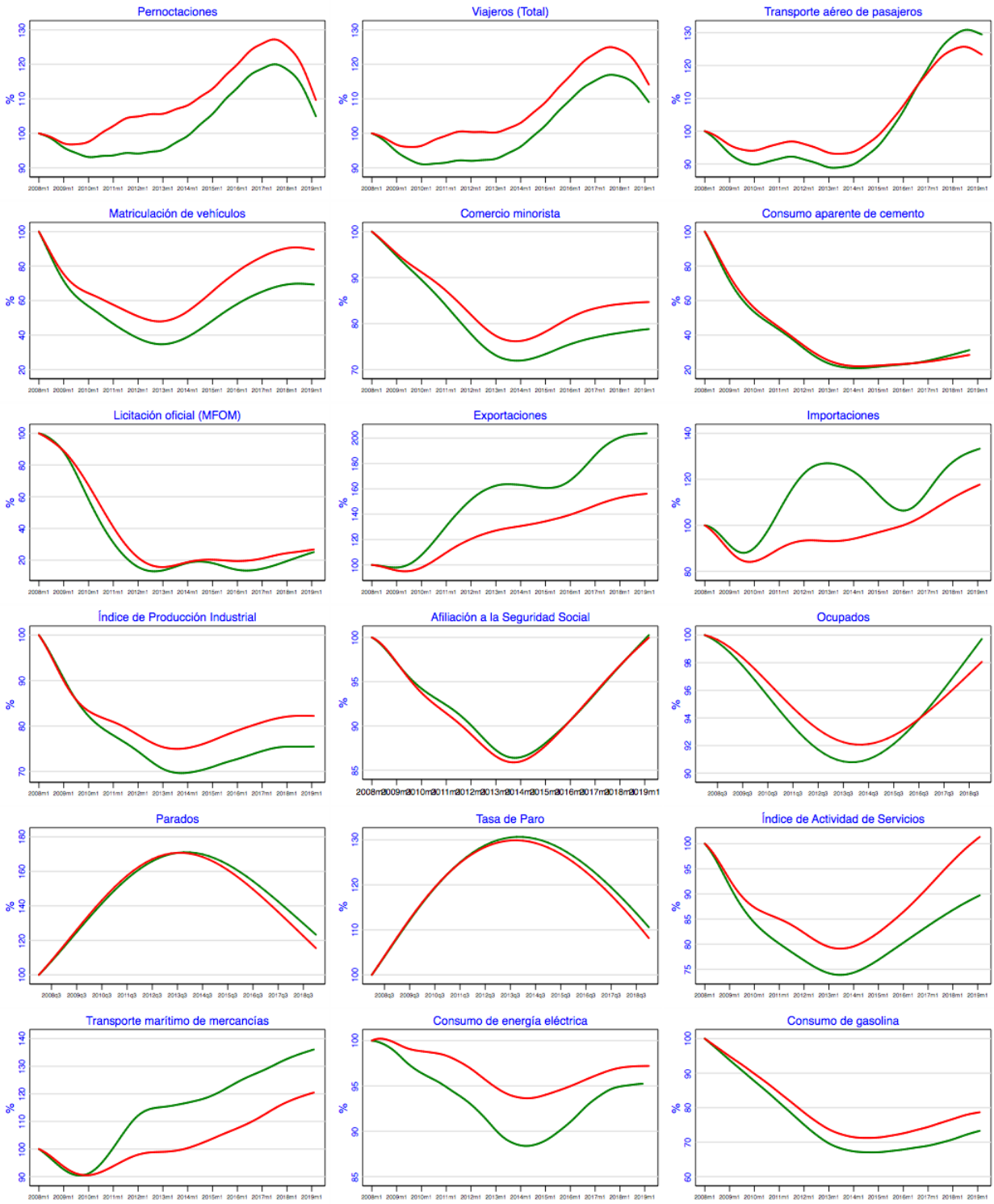
Selección de indicadores de actividad y empleo (I Trimestre de 2019)

	I Trimestre 2019 (*)		Variación interanual (%)	
	Andalucía	España	Andalucía	España
Indicadores de oferta y demanda				
Índice de Producción Industrial	105,5	105,6	1,7	0,9
Hipotecas inmobiliarias constituidas, Número	15.423	92.204	2,0	12,4
Hipotecas inmobiliarias constituidas, Importe total (miles)	1.921.763	14.226.179	1,7	23,0
Índice de la Actividad de los Servicios	108,9	111,2	6,4	5,2
Índice de comercio al por menor	101,2	101,7	2,6	1,2
Viajeros en establecimientos hoteleros (miles)	3.597,2	18.775,3	5,1	1,5
Pernoctaciones en establecimientos hoteleros (miles)	8.656,2	53.570,8	2,3	-0,5
Matriculación de turismos	31.870,0	273.117,0	-4,2	-5,0
Consumo de gasolina (Tm)	117.270,0	767.622,0	9,6	6,6
Importaciones (Millones de euros)	4.877,7	52.655,2	-6,0	2,2
Exportaciones (Millones de euros)	5.308,2	45.544,2	2,0	0,3
Transporte aéreo de pasajeros (miles)	5.682,2	52.636,1	12,1	6,0
Transporte marítimo de mercancías (Tm)	26.494.469	91.876.812	-1,3	2,7
Mercado de trabajo				
Afiliados a la Seguridad Social	3.094.600	18.917.116	3,2	2,9
Ocupados (EPA) (miles)	3.106,2	19.471,1	4,7	3,2
Desempleados (EPA) (miles)	829,5	3.354,2	-15,0	-11,6
Tasa de Paro (%)	21,1	14,7	-3,7	-2,0

(*) Media trimestral en el caso de índices o indicadores del mercado de trabajo y suma en el resto

Fuente: INE, Ministerio de Fomento, OFICEMEN, IECA, Ministerio de Empleo y Seguridad Social, Ministerio de Industria, Energía y Turismo, EXTENDA, Ministerio del Interior

Evolución de los indicadores (enero 2008=100)



— Andalucía — España

ELABORACIÓN



CON LA COLABORACIÓN DE

